

Los hoteles de Palmanova-Magaluf ya han expulsado a 150 turistas incívicos

► El sector atribuye la elevada cifra, similar al total de expulsiones de 2018, a un peor perfil de cliente por la bajada de precios

I. MOURE MAGALUF

■ Tolerancia cero. Es el mensaje que sigue poniendo en práctica la asociación hotelera de Palmanova-Magaluf ante el fenómeno cíclico del *hooliganismo* turístico, que ya ha saltado este verano a la escena mediática en unas cuantas ocasiones. Un dato así lo corrobora: sólo el pasado mes de junio, los establecimientos de la zona echaron a unos 150 turistas por comportamientos incívicos.

Para contextualizar mejor esta cifra, basta recordar que es muy similar al total de expulsiones de clientes que se registraron el pasado verano, en torno a las 160, según informó a este diario el presidente de la asociación hotelera, Mauricio Carballeda. "Es nuestra política. Nosotros, ante cualquier comportamiento incívico, los expulsamos", subrayó.

A la hora de explicar qué ha pasado esta temporada para que se haya producido este incremento, aparece un factor clave: un perfil de cliente más bajo.

"Ha habido un repunte [de expulsiones], porque el perfil de cliente ha bajado como consecuencia de la bajada de precios a la que se han visto obligados los establecimientos ante la pujanza de otros destinos competidores", argumentó el dirigente hotelero, quien lamentó también que el impuesto turístico provoque que el sector sea "menos competitivo".

Datos de ocupación

El sector turístico ya había expresado su preocupación a principios de verano por las previsiones poco halagüeñas de ocupación, con unas estimaciones de caída de entre el 6 y el 7% del turismo británico para esta temporada. Una realidad ante la cual los hoteles, en muchos casos, han reaccionado recurriendo a ofertas con las que plantar cara a la pujanza



Jóvenes de fiesta en la principal arteria de ocio nocturno de Magaluf, Punta Ballena. M. B.

"El perfil de cliente ha bajado por la caída de precios", apunta el presidente de los hoteleros de la zona

El sector turístico reclama que haya más efectivos de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado

de destinos competidores como Turquía, Egipto, Grecia o Croacia.

Reunión con el Consistorio

Los hoteleros destacaron que mantienen una buena comunicación con el Ayuntamiento dirigido por el alcalde socialista Alfonso Rodríguez Badal. De hecho, recientemente, celebraron una reunión a manteles en que ambas partes expresaron una voluntad de cooperación.

"Lo que queremos es ir de la mano con el Ayuntamiento. Queremos colaborar con ellos. Y así se lo trasladamos, expresándoles nuestra total colaboración", dijo Carballeda, sobre ese encuentro.

Una de las claves de bóveda para cimentar el futuro de una zona asaltada verano tras verano por escándalos mediáticos de diversa índole reside en la seguridad, según enfatizó el presidente de los hoteleros.

"Las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado están haciendo lo que pueden. De eso no hay duda. Pero faltan más recursos. Esto, claro, va más allá de las competencias del Ayuntamiento. Calviá crece mucho en verano, triplica su población. Pero el refuerzo de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado no crece en la misma proporción", arguyó Carballeda, quien mencionó tam-

Frente común para reclamar más seguridad

► El alcalde de Calviá, Alfonso Rodríguez Badal, y el conseller de Modelo Económico, Turismo y Trabajo, Iago Negueruela, se reunieron ayer para tratar diferentes temas de este municipio eminentemente turístico. En ese encuentro, se consensuó la necesidad de solicitar a Madrid un refuerzo de la Guardia Civil para garantizar "una oferta de ocio nocturno, pero controlada". Además, según informó el Ayuntamiento en un comunicado, coincidieron en la importancia de desarrollar más normativas para combatir este turismo de excesos, en línea con los acuerdos programáticos de Bellver.

bién la necesidad de "cambiar la cultura del turismo de excesos". "Hay que mentalizar a los jóvenes de que no se puede venir aquí a hacerlo que uno quiera. También hay que combatir el consumo de alcohol y de drogas", agregó.

En este punto, Mauricio Carballeda sacó a colación los "circuitos de alcohol" que se organizan en Magaluf cada verano, ya sea en formato 'party boats' (fiestas en barcos) o 'pub crawling' (rutas étlicas de grupos que van de bar en bar). Y a todo ello, añadió el hotelero, hay que sumar las "mafias de vendedores ambulantes que se dedican a vender droga y a robar a los jóvenes".

EL TURISMO BARATO SALE MUY CARO



LLETRA MENUDA

Llorenç Riera

Una sabia práctica popular advierte que, en materia de consumo, lo barato acaba saliendo caro. Es así por que ofrece menores garantías de

calidad y utilidad, en consecuencia, dura menos y se desmonta la proporción entre tiempo y servicio.

Mallorca está demostrando que en cuestiones turísticas

ocurre lo mismo. Los hoteleros compiten a la baja con la oferta exterior regenerada y desinfla los precios con el objetivo de llenar los establecimientos. El resultado se llama degradación con borracheras permanentes, rutas étlicas y drogas. El mal viene de lejos y la tardanza en la reacción y la nula prevención hacen imposible el poner freno al deterioro. Entre otras cosas porque el triste fenómeno ya conecta con algunos comportamientos reprochables de los residentes. Miren las fiestas populares de estos días en Mallorca.

En contra de lo que dicen los

hoteleros que hoy se declaran víctimas y ayer fomentaban, aunque fuera de forma pasiva, el turismo étlico, los veraneantes con poco poder adquisitivo no tienen por qué ligarse a la degradación del cuerpo y el paisaje. Hay formas de viajar sanas, simples y regeneradoras,

La tardanza en la reacción y la nula prevención impiden poner freno al deterioro

pero este es otro tema más amplio en contenido y calado.

El hecho, hoy, es que en junio ya se expulsaron en Palmanova y Magaluf a 150 turistas por efectos de borracheras, tantos como en todo 2018. Los hoteleros muestran actitud de reacción drástica, voluntad de colaborar con las autoridades, pero dicen que el problema sobrepasa el ámbito municipal y señalan a la ecotasa como parte del mal. Todo son formas de ver las cosas, porque la ecotasa, interpretada en su sentido original también puede ser un referente para un turismo que valore el medio y el patrimonio.